

EDICIÓN **116**

PUBLICACIÓN
3 DE NOVIEMBRE
GUATEMALA 2019

2019 año del
Renuevo

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

PROFÉTICO

APOSTÓLICO

La Función Básica de los 5 Ministerios.

MAGISTERIAL

PASTORAL

EVANGELÍSTICO



www.ebenezer.org.gt

Editorial



El Ministerio Quíntuple

La Biblia nos deja muy claro los medios por los cuales el Señor va a terminar la obra que Él mismo empezó, y si me tocara resumir diría que sin la función del Santo Espíritu esto es imposible; es por eso que Dios mismo constituye ministerios de los llamados “domas”, con el propósito de

hacer dicha función. Podemos ver en la Palabra que El Señor usa sus dones escondidos en vasos de barro y esto obviamente para que la carne (la cual es el velo) oculte el tesoro y únicamente aquellos que por medio de la fe y la humildad puedan descubrir la gloriosa realidad del regalo del cielo; estos humanos “domas” no son imprescindibles pero la función si lo es, de tal manera que cuando alguno de los mismos se niega a la visión celestial, es sustituido por otro pero el don continua.

Esto lo vemos en el “caso Judas” quien es sustituido por Matías, a su vez está la participación activa de los receptores (el pueblo, la iglesia) que tienen la libertad de recibir o rechazar las ministraciones de Dios (2 Corintios 11:4), el problema es que al rechazar a los enviados se rechaza también el don y por lo tanto la función. Y si alguien se hace pasar por un ministro “doma” pero no fue constituido por Dios, la función tampoco se lleva a cabo. Esta función empieza con lo que llamaremos en esta revista “katartizo”, palabra griega que está íntimamente relacionada con la palabra “katartismos” y cualquier ministerio, llámese apóstol, profeta, evangelista, pastor o maestro tiene que tener como fundamento de su ministración la misma, pues así lo dice Efesios 4. La traducción literal de dicha palabra está ligada a: restauración, remendar, capacitar, perfeccionar, instruir, conceder habilidades, habilitar, etc. Esto, repito en cuanto a la literalidad de la traducción, pero en cuanto al contexto de cada versículo en donde aparece “katartismos” nos amplía la perspectiva de lo que realmente hacen los 5 ministerios, así que reconociendo nuestra necesidad de saber más, oramos al Señor para que en su misericordia nos enseñe más y más para poder recibir sus bendiciones por medio de los cinco ministerios.

Bendiciones

Sergio Enriquez



EQUIPO DE TRABAJO

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez

Coordinación editorial

Rafael Molina

Diagramación

David Lima

Corrección y Redacción

Karina Estrada
Heidy de Molina
Madeline Recancoj
Diego Figueroa
Antonella Recancoj
Elizabeth de Pérez

Diseño de portada

Alfredo Ríos

Fotografías e Infografía

Ana Lucía Valenzuela

Ministerios Ebenezer

revistarahema@ebenezer.org.gt

Impreso en

Dinámica Gráfica S.A.
dinamicagraficasa@gmail.com

Fotografías

Las fotografías interiores usadas en esta edición cuentan con la licencia respectiva www.freepick.es
Subscription ID: ag_78f171f6-bb4d-4cee-aa84-6a8a78df8b4f **

Cómo DESCARGAR

De nuestra página web

www.ebenezer.org.gt

De nuestra app para móviles

Para IPHONE / IPAD
Para ANDROID

Consejo
APOSTÓLICO

“El Señor Jesucristo viene pronto, lo seguiremos esperando aunque parezca tardanza.”

Los sufrimientos que perfeccionan

Por Abraham de la Cruz

El Apóstol Pedro en su primera carta dirigida a los expatriados en su capítulo uno, se presenta como el apóstol de Jesucristo, mostrando el llamado que había recibido de parte de nuestro Señor para preparar al Cuerpo de Cristo y en su capítulo cinco (gracia), versículo uno, presenta una exhortación a los ancianos que están en el rebaño del Señor, una rogativa apostólica, como lo describen las versiones Reina Valera Gómez, RV1960, RV1995, entre otras, en donde se presenta como un anciano juntamente con ellos y un testigo de los padecimientos de Cristo, solicitándoles pastorear al rebaño de Dios como es digno y a los más jóvenes les solicita que se sujeten a sus mayores revistiéndose de humildad (**1 Pedro 5:5**), para que ambos grupos se humillen bajo la mano poderosa de Dios, que son los cinco ministerios primarios que Él constituyó.

En este mismo capítulo en el versículo ocho, les advierte que el diablo anda al acecho buscando a quien devorar y que deben resistirle firmes en la fe, que este sufrimiento no es exclusivo para ellos, sino que este padecimiento se va cumpliendo en los cristianos que están en todo el mundo, pero después de haber sufrido por un poco de tiempo el Dios de toda gracia, Él mismo perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá (**1 Pedro 5:10**), un proceso que el Apóstol Pedro había experimentado en su desarrollo ministerial y conocía los resultados de ellos. Por eso, es importante ver este proceso en la vida del Apóstol Pedro.

La palabra “perfecciona” que se utiliza en el versículo anterior (**1 Pedro 5:10**) es la G2675 *Katartízo*, que significa completar,

perfeccionar, remendar, restaurar. Esta es una de las funciones que el Señor delegó sobre los cinco ministerios primarios para desarrollar a los santos, como se describe en la Biblia (**Efesios 4:12**). En la vida del Apóstol Pedro podemos notar varias cosas que el Señor restauró: su carácter, la autosuficiencia, el considerarse muy valiente y aunque era un hombre sin letras y sin preparación (**Hechos 4:13**) el haber caminado con Jesús, llenarse del Espíritu Santo y por medio de la gracia de Dios, lo capacitó para poder restaurar a otros, por eso, en este capítulo no impone sino que hace una rogativa.

Cuando se camina hacia la perfección, el siguiente paso es que será afirmado y la palabra que se utiliza en este mismo versículo es la G4741 *Esterízo*, es impresionante ver en dónde aparece esta palabra. Cuando Jesús le hace ver a Pedro que Satanás lo pidió para zarandearlo y esto lo llevaría a que negara al Señor, pero Él rogaría para que su fe no falle (**Lucas 22:32-33**); lo impresionante es que el mismo Señor le dice: “una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos”, regresar quiere decir convertirse y la palabra fortalece es *katartízo*. El Dios de toda gracia perfecciona al que le ha fallado para que pueda afirmar a otros, teniendo misericordia como le tuvieron a él.

Con respecto a la palabra “fortalecerá” en **1 Pedro 5:10** es la palabra G4599 *Sdsénos*, que significa vigor corporal, fortalecer; es la única vez que aparece en la Biblia y precisamente la utiliza el Apóstol Pedro, quien tuvo la experiencia con el Señor Jesús, que habiéndolo negado, cuando Él resucitó y se le apareció a siete de sus discípulos, entre ellos el Apóstol Pedro, no le reprochó solo le preguntó: ¿me amas? a lo cual Pedro le respondió “te quiero” en dos oportunidades y en la tercera le preguntó Jesús: ¿me quieres? y Pedro respondió: tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: apacienta mis ovejas, Pedro comprendió que había sido perdonado, que a pesar de haber negado al Señor en

lugar de ser confrontado, el Señor le había encargado su rebaño y el haber esperado en la promesa de la venida del Espíritu Santo y ser bautizado en Él, fortaleció al Apóstol Pedro para que desarrollara su ministerio apostólico.

El Apóstol Pedro al haber experimentado el perdón, comprendió el amor y la gracia del Señor Jesucristo hacia su vida, conoció a un Dios de misericordia que cuando alguien le falla y se arrepiente, Él es amplio en perdonar, pero no solo experimentó el perdón, sino que conoció a un Dios que da nuevas oportunidades, que levanta y restaura (*katartízo*) al que ha caído. Esto le hizo entender al Apóstol Pedro el poder que hay en la gracia del Señor Jesucristo para sostenerlo, por eso él puede escribir en su carta que aunque se esté pasando tribulaciones y el adversario se levante, Cristo es el fundamento que sostendrá y que el mismo Señor perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá.

El Señor Jesucristo ha constituido los cinco ministerios primarios, dones en forma de hombres que fueron levantados para perfeccionar a los santos, ministros que como el Apóstol Pedro, han pasado por un proceso de formación y preparación en donde el fundamento ha sido Cristo, la Palabra de Dios un instrumento de formación y el bendito Espíritu Santo la fuente de revelación para conocer cada día más de Cristo y por medio de esta preparación puedan perfeccionar (*katartízo*) a los santos, para que estos se conviertan en edificadores del cuerpo de Cristo hasta llegar a la madurez, hasta la estatura de la plenitud de Cristo. Que la paz del Señor sea sobre nuestras vidas.



Aptos para obedecer

Por Hilmar Ochoa

“Y el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor, el gran Pastor de las ovejas mediante la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para hacer su voluntad, obrando Él en nosotros lo que es agradable delante de Él mediante Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.” (Hebreos 13:20, 21 LBLA).

Nuestro Dios se manifiesta de muchas maneras con el fin de hacer diferentes cosas, por ejemplo, se manifiesta como Dios de gracia, Dios de toda consolación, Dios de amor, Dios de esperanza, etc.

En esta oportunidad nos detendremos a considerar brevemente al Señor en su manifestación de Dios de Paz, ya que según nuestro texto base es el Dios de paz quien nos hace aptos para obedecer y hacer su voluntad; en este pasaje de la Escritura la palabra griega *Katartízo* es traducida “os haga aptos”, en otras palabras, el Dios de paz *katartízo*. Para entender cómo es que el Dios de paz nos *katartízo* (nos hace aptos), es necesario que conozcamos qué otras cosas hace en esta manifestación.

Santifica por completo: *“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).*

Aplasta al adversario: *“Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros” (Romanos 16:20).*



Considerando los dos versículos anteriores, podemos tener confianza en que nuestro Dios de paz para hacernos aptos en toda buena obra y que así podamos hacer su voluntad, Él mismo nos va a santificar y Él mismo destruirá a los enemigos que se opongan a nuestro perfeccionamiento.

La palabra griega *katartízo* que aparece en el texto base, otras versiones la tradujeron: os capacite (**CST**), os haga Perfectos (**BNC**), los equipe (**NBE**), los haga madurar (**PSH**).

Está muy claro que el Dios de paz por la obra santificadora del Espíritu y por el poder que derrota al adversario nos hará capaces para obedecer, entonces, en este caso el *katartízo* tiene como finalidad conducirnos a la obediencia de la voluntad de nuestro Dios.

Según la Biblia, la voluntad de Dios se divide en tres partes: lo bueno -Atrio-, lo agradable -Lugar Santo- y lo perfecto -Lugar Santísimo- (**Romanos 12:2**); en el entendido que la principal función de los cinco ministerios es *katartízo*, es decir, equipar, restaurar, capacitar y perfeccionar a los santos (**Efesios 4:12**), podemos decir que para alcanzar la obediencia de la voluntad de Dios, el Espíritu Santo utilizará a los cinco ministerios.

Deseo resumirlo así: el Dios de paz, el que nos santifica y aplasta a nuestros enemigos, por medio de su Hijo Jesucristo, el gran pastor; ha constituido apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para hacernos capaces de conocer y obedecer su voluntad enseñándonos a hacer lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

¿Cuál es la voluntad de Dios?

Siendo un tema tan amplio, deseo enfocarme solamente en la columna vertebral de la voluntad de Dios para nosotros, entendiendo que deberíamos escudriñar todo lo que la Biblia dice que es bueno para conocer el atrio de la voluntad de Dios, también tendremos que estudiar todo lo que es agradable para conocer el lugar santo de su voluntad y por último, considerar aquello que es perfecto para alcanzar el lugar santísimo de su voluntad.

También es necesario saber que existe la voluntad de Dios por individual, es decir, el trato que Dios tiene con cada uno de nosotros en donde nos muestra a cada uno específicamente su deseo, esta voluntad va a diferir el uno del otro, por ejemplo, la voluntad de Dios para alguien es que sirva a Dios a tiempo completo dentro de la iglesia, para otro su voluntad es que sea un profesional a nivel secular y para otro su voluntad es que sea un empresario, de tal manera que los tres estarían dentro de la voluntad de Dios haciendo cosas distintas.

Pero hay una voluntad de Dios en general, la cual está plasmada a lo largo de toda la Escritura, sin embargo, hay versículos que nos muestran claramente las bases o columnas de su voluntad para todos.

Santificación: *“Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual” (1 Tesalonicenses 4:3 LBLA).*

Gratitud: *“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:18).*

Hacer bien: *“Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos” (1 Pedro 2:15).*

Deseo recordar que para poder hacer la voluntad de Dios, primero hay que conocerla y para ambas cosas debemos ser equipados y capacitados (*katartízo*), por eso, la importancia de ser ministrados de una manera pentagonal.

Por supuesto que hacer la voluntad de Dios nos beneficiará mucho, por ejemplo: *“Porque tenéis necesidad de paciencia, para que cuando hayáis hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa” (Hebreos 10:36), “Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:17).*

Deseo concluir enfatizando la necesidad que tiene la Iglesia de ser perfeccionada en la obediencia por los ministros primarios para alcanzar las promesas y estar delante de Dios permanentemente.

Katartizo = Restauración

Por Willy González y Piedad de González

“En fin, hermanos, alégrense, busquen su restauración, hagan caso a mi exhortación, sean de un mismo sentir, vivan en paz. Y el Dios de amor y paz estará con ustedes” (2 Corintios 13:11 NVI 1984). La función principal de los cinco ministerios es capacitar a los santos (Efesios 4:11-13) y al analizar la palabra capacitar, en el griego es *Katartismos* que se deriva de *Katartizo* y significa perfeccionar o capacitar; en 2 Corintios 13:11, capacitar se puede traducir como restauración. El Apóstol Pablo da la instrucción de buscar dicha restauración, lo cual conlleva ver en nuestro interior la necesidad que tenemos de dicha ayuda sin caer en la negación, auto justificándonos con el “nadie es perfecto o perfecto solo Dios” como regularmente el ser humano se defiende para no enfrentar esta realidad.

“Entonces dijo así el Señor: Si vuelves, yo te restauraré, en mi presencia estarás; si apartas lo precioso de lo vil, serás mi portavoz. Que se vuelvan ellos a ti, pero tú no te vuelvas a ellos” (Jeremías 15:19 LBLA). La forma de buscar la restauración es volviéndonos, es decir, arrepintiéndonos, dejando la posición en la que estamos, espiritualmente hablando y entonces el Señor nos restaurará utilizando su mano poderosa, esto es a apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para esta labor, veamos algunos ejemplos.

Restauración de los pecadores

En la Biblia hay un proceso de restauración, este pasaje llama al arrepentimiento y nos dice que cuando nos volvemos de nuestros malos caminos y nos humillamos delante de Dios, Él perdona nuestros pecados (2 Crónicas 7:14), esto es el resultado de ser expuestos ante el ministerio evangelístico, el que trae las buenas nuevas de salvación, nos muestra

nuestra condición y como resultado somos salvos y empieza la restauración de nuestra vida.

Restauración de la visión

“Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y veía todo con claridad” (Marcos 8:25 NBLH). El Señor restauró la vista a varios ciegos, o sea que habían perdido este sentido, lo que nos lleva a ver que espiritualmente se puede perder la visión como dice Proverbios 29:18, que el pueblo perece por falta de visión y al comparar este versículo en varias versiones de la Biblia, al hablar de visión se hace referencia a la profecía; es necesario el ministerio profético para restaurar la visión, para no caer en el desenfreno y ser vencidos, lo preocupante es que parte de la Iglesia en la actualidad no recibe a este ministerio, por otro lado, también surgen profetas falsos, sin embargo, la ministración profética es indispensable para ser restaurados ya que nos lleva a que nos sea revelado lo que hay en nuestro interior. Tenemos la esperanza que en el final de los tiempos el Señor enviará el espíritu del profeta Elías que restaurará todas las cosas.

Restauración de Noemí

El libro de Rut habla de una mujer llamada Noemí (dulzura) que se va de Bethlehem a Moab buscando un mejor futuro, sin embargo, lo pierde todo e incluso su propia esencia que era la dulzura convirtiéndose en amargura, entonces decide volver a su pueblo, a la casa del pan, esto es figura de volver a la enseñanza de la Palabra y esta es dada por un maestro; de esta manera buscó y consiguió su restauración recuperando la dulzura, ya que miel (revelación) y leche (doctrina) hay debajo de la lengua de la amada, la Iglesia debe tener dulzura producto de la enseñanza de la Palabra.

Restauración de las ovejas

El Salmo 23 muestra a Dios como nuestro pastor y el beneficio de ello es la restauración del alma, recordemos aquella pregunta en el Cantar de los Cantares,

¿dónde apacientas tu rebaño? Y la respuesta del amado es, en las cabañas de los pastores. El Señor constituyó pastores para cuidar nuestras almas, pero la pregunta de la amada significaba que no sabía en dónde se apacentaba el rebaño, enseñándonos que es necesario buscar el redil, congregarnos en una iglesia y reconocer a un ministro, a un pastor y no buscar solamente un predicador. La ministración pastoral restaura nuestra alma para el regreso a la casa del Padre.

Restauración del hijo pródigo

Esta historia nos deja muchas enseñanzas, una de ellas es que después de despilfarrar toda su herencia vuelve en sí y regresa a la casa de su padre en donde empieza su proceso de restauración, lo que significa volver a su posición original la cual había perdido. Una de las primeras cosas restauradas fue su estatus de hijo, ya que no se sentía digno y esta es una función apostólica, ya que este ministerio cubre de una forma paternal, al regresar a casa el pródigo reconoce autoridad. Estos dos elementos: paternidad y sujeción, necesitan ser restaurados para llevarnos a la perfección.

¡Aprovechemos la ministración de los cinco ministerios, aprovechemos nuestro tiempo de restauración!



Citas bíblicas para estudio

Cantares 1:7 LBLA

2 Corintios 13:11 BHTI

Salmos 23:3 Kadosh

Marcos 10:46 RVA

Salmos 85:1 RVA

Función magistral

Por Ramiro Sagastume y Ana Julia de Sagastume

El amor del Señor tiene muchas manifestaciones y una de ellas es el habernos dejado regalos en forma de hombres, en los cinco ministerios primarios como lo son: apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro; cada uno de ellos con una función específica para darnos una formación. La Biblia dice: *“El discípulo no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como el maestro, será perfecto”* (Lucas 6:40 SRV), la palabra que usa para perfecto según la concordancia Stronges es la G2675 *Katartízo*, que significa: hacer apto, completar, constituir, perfeccionar, perfectamente, preparar, remendar, restaurar, unir. Vamos a darle un acercamiento al concepto de “remendar”.

Podemos decir entonces, que el discípulo que puede llegar a ser una copia de su maestro, es el que una vez que haya caído, se dejó remendar o katartizar. Es muy importante hacer notar para el estudio, que la palabra usada para

Testamento es uno que enseña acerca de las cosas de Dios y los deberes del hombre, uno que está capacitado para enseñar o asentar doctrina. Por parte de las tinieblas, una de sus luchas contra nosotros es que nos deformemos y evitar que los cinco ministerios primarios nos remienden o katarticen para llegar a recuperar y tomar la imagen de Dios, por eso es muy importante la enseñanza, el discipularnos para ser cimentados con una sana doctrina y no ser engañados por falsos maestros. *“Pero tengo esto contra ti: que toleras a esa mujer Jezabel, que se dice ser profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a que cometan actos inmorales y coman cosas sacrificadas a los ídolos”* (Apocalipsis 2:20 LBLA), quiere decir, que una buena enseñanza nos va a alejar de cometer actos inmorales que incluye lo sexual y de no participar en comer cosas que se han sacrificado para ídolos, como lo sería en nuestro país comidas específicas en fiestas patronales y en fechas como la del 1 de noviembre.

No podemos quedarnos con enseñanzas elementales, debemos ir siendo perfeccionados por la misma Palabra de Dios; el Apóstol Pablo se enoja con los de Corinto porque no dejaron por su comportamiento que Pablo les diera comida espiritual sólida: *“Así que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podíais recibirlo. En verdad, ni aun ahora podéis, porque todavía sois carnales. Pues habiendo celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois carnales y andáis como hombres?”* (1 Corintios 3:1-3), quiere decir, que hay cosas que pueden impedir que seamos katartizados como lo es vivir en la carne y por consiguiente, estaremos en toda clase de celos y contiendas o peleas con todos los que nos rodean.

Otro enemigo sería el permanecer como niños espirituales, lo que va a impedir que seamos como nuestro maestro: *“Pues aunque ya debierais ser maestros, otra vez tenéis necesidad de que alguien*

os enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido” (Hebreos 5:12 LBLA). Es impresionante ver que al que remiendan es al discípulo que cayó en un pecado, por eso es que Dios ha dejado en la Biblia *“Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”* (Gálatas 6:1 LBLA). Miremos qué cosas se describen en la Biblia que nos van a ayudar a ser perfectos, remendados o katartizados.

“Por lo demás, hermanos, regocijaos, sed perfectos, confortaos, sed de un mismo sentir, vivid en paz; y el Dios de amor y paz será con vosotros” (2 Corintios 13:11 LBLA). Debemos ser de un mismo sentir, es decir, tener la misma visión que Dios le dio al ministro primario que nos puso como cobertura, como pastor, y como consecuencia nos va a ayudar a vivir en paz con todas las personas que nos rodean y eso hará que el Dios de amor y de paz esté con nosotros. Por lo anterior descrito, vemos porqué al que ha alcanzado ser un discípulo se puede katartizar y una de las cosas que nos abre la puerta y el proceso para ser un discípulo es ser bautizados en agua, *“Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”* (Mateo 28:19 LBLA).

Si aún no te has bautizado en agua no dejes pasar más el tiempo, porque estás atrasando el proceso para ser un discípulo y por consiguiente detienes ser formado para que recuperes la imagen de Dios en ti y ser perfeccionado, es decir, remendado o katartizado por medio de los cinco ministerios primarios, quienes forman el regalo o domas que dejó el Señor Jesucristo cuando estaba siendo ascendido hasta el lugar en donde está el Padre. Por eso, no despreciemos a ninguno de los cinco, porque cada uno de ellos tiene su función que nos va a perfeccionar o katartizar.



Citas bíblicas para estudio

Efesios 4:14

1 Corintios 13:9

Gálatas 4:3

Mateo 1:19

1 Corintios 14:20

La capacitación bajo la sombra

Por Sergio Licardie

Una de las manifestaciones de la palabra griega *Katartizo*, se encuentra en el siguiente versículo: “*Por lo cual, al entrar Él en el mundo, dice: sacrificio y ofrenda no has querido, pero un cuerpo has preparado para mí*” (Hebreos 10:5 LBLA). Acá se ha traducido la palabra *Katartizo*, como preparado” ¿Qué nos enseña este pasaje?

Veamos primero algunas características relevantes de este texto bíblico. Llama la atención que está ubicado en el capítulo 10 y verso 5, recordemos que el 10 representa totalidad y el 5 está íntimamente ligado a los ministerios primarios y a la gracia de Dios, eso quiere decir que para alcanzar la plenitud (número 10), debemos ser capacitados a través de los cinco (5) ministerios, para aprender cómo preparar el cuerpo del Señor.

Hay que explicar un poco más, qué significa ser “el cuerpo del Señor”. El pasaje base nos habla de dos aspectos: 1) El cuerpo literal y 2) El espiritual. El cuerpo literal del Señor fue preparado por Dios, no se concibió a través de una relación íntima entre dos seres humanos, sino que la sombra del Altísimo cubrió a María. Esta es una enseñanza de lo que sucede en lo espiritual. La sombra del Altísimo que cubre (recordemos que la cobertura nos habla de los cinco ministerios), da como resultado la preparación del cuerpo espiritual del Señor y ese cuerpo, según nos enseña la Biblia, es la Iglesia misma.

Entonces, si *Katartizo* en este versículo significa preparar el cuerpo del Señor y si para preparar el cuerpo el requisito es ser cubiertos por el Altísimo, podemos entender que seremos capacitados para hacer la obra a partir de que recibamos una cobertura ministerial y este será el punto de partida para ser capacitados, por el contrario, si rechazamos la cobertura, no podremos hacer bien la obra y en vez de formar a la Iglesia terminaremos deformándola.

Ahora bien, si usted es una persona que nunca ha escuchado acerca de la cobertura, es importante aprender sobre la misma, sobre todo si ya le sirve al Señor, pues este es el paso vital para que pueda hacerlo adecuadamente. En este punto, usted podría preguntarse, ¿A quién solicito cobertura? ¿Cómo la pido? ¿Cuál es la evidencia que ya estoy bajo cobertura? Respondamos brevemente cada pregunta.

¿A quién solicito cobertura?

El ministerio que cubre y tiene el privilegio de ser nombrado como el primero en orden es el de los apóstoles (1 Corintios 12:28). Los apóstoles del Espíritu Santo que están vigentes en esta época, son quienes pueden cubrir iglesias y a otros ministros primarios.

Dada la expansión del evangelio alrededor del mundo, podemos ver redes ministeriales en donde ministros someten su voluntad ante Dios, reconociendo a un apóstol como cabeza ministerial que los cubre a ellos y a las congregaciones en donde pastorean.

Claramente, si usted se congrega geográficamente distante de su apóstol, pero la iglesia a la que pertenece ha reconocido cobertura, entonces puede acercarse a su pastor o ministro primario para solicitarla sin ningún inconveniente.

¿Cómo pido la cobertura?

El Señor nos enseña que debemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia, entonces, podemos acercarnos con confianza a los servidores de nuestra congregación, a los diáconos, ancianos, o a los pastores para solicitar cobertura, para que oren por nosotros y que pasemos a formar parte de una casa ministerial donde nos podemos refugiar y ser capacitados a la sombra del Altísimo.

Nuestra solicitud puede ser en cualquier momento y por cualquier vía, pues como bien sabemos es muy práctico realizar la petición en los servicios de las iglesias en donde nos congregamos para que los siervos puedan orar por nosotros al finalizar los mismos. Si no ha pedido cobertura aún, siéntase en la libertad de hacerlo en cualquier momento, aunque claro está, con el debido orden y respeto durante el servicio al Señor.

¿Cuál es la evidencia que estoy bajo cobertura?

Muchas cosas se manifiestan al estar bajo la cobertura del Señor. Si regresamos a la función principal de los cinco ministerios primarios, recordemos que es capacitar a los santos para la obra, pero resaltemos la palabra santos, ya que nosotros buscamos la santidad y una de las formas para alcanzarla es estando bajo cobertura.

La santidad se alcanza de muchas maneras: una evidencia y beneficio producto de la cobertura es tener acceso a la corrección y disciplina. ¡No tengamos temor! Estas no son para destrucción, al contrario, son para edificarnos, para equiparnos, para que no nos desviemos del camino de santidad. Esto es lo que nos declara el hermoso Salmo 23, cuando dice: “*tu vara y tu cayado me infunden aliento*.” El cayado pastoral sirve para guiar y reunir a las ovejas, y la vara es para corregirlas y disciplinarlas.

Eso significa que tenemos una garantía de amor sobre nuestra capacitación para la obra del ministerio, ya que seremos corregidos y/o disciplinados con misericordia cuando nos equivoquemos, así podremos crecer, nos permitirán avanzar y servirán para que un día seamos llamados “*Bien, siervo bueno y fiel...*” (Mateo 25:23 RVR).



Citas bíblicas para estudio

Colosenses 1:18

Salmos 23:4

1 Corintios 12:28

Mateo 25:21

Hebreos 4:16

Hebreos 12:11

Alcanzando la perfección por la Palabra

Por Juan Luis Elías

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:11-13).

El versículo anterior nos enseña el camino que Dios escogió para que su Iglesia alcance el fin último que Él desea, que es llegar a la plenitud de Cristo y poder alcanzar la perfección como la del Padre que está en los cielos (**Mateo 5:48**), en este proceso podemos encontrar tres actores: los 5 ministerios, los santos y el Cuerpo (claro está con la intervención del Espíritu Santo), cada uno de ellos con una función predeterminada: a los ministerios, la de perfeccionar a los santos; a los santos que están siendo perfeccionados, la de la edificación del Cuerpo; y la del Cuerpo, llegar a la unidad

para de allí crecer hasta la plenitud de Cristo. Analizando lo anterior podemos concluir que sin santos que estén siendo perfeccionados no puede edificarse y el proceso se detiene, de ahí la importancia del perfeccionamiento de los santos y de la función de los cinco ministerios.

La perfección se alcanza por medio de un proceso, cuando el Señor dice sed perfectos (**Mateo 5:48**), usa la palabra G5046 *telios*, que significa ser perfecto o completo, los ministros perfeccionan a los santos (**Efesios 4:12**), aquí se utiliza la palabra G2677 *Katartismos*, que significa perfeccionar, equipar, completar el mobiliario, este es el proceso, mientras que las acciones que se hacen dentro de este proceso son denotadas por la palabra G2675 *katartizo*, que es la raíz de donde deriva la palabra *Katartismos*.

El perfeccionamiento por la Palabra

“Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles” (Hebreos 11:3). Al estudiar este versículo encontramos que la palabra preparado, es la palabra *katartizo*, es decir, que el universo fue perfeccionado por la Palabra de Dios, entendemos entonces que la Palabra de Dios perfecciona, de aquí podemos inferir que cuando el ministro predica o enseña la Palabra está perfeccionando a quien lo oye. En este mismo versículo encontramos además dos acciones que anteceden al perfeccionamiento por medio de la Palabra, que son: creer y entender, de esto diremos que la fe nos lleva a entender la Palabra y el entenderla nos conduce a ser perfeccionados, para que los ministros perfeccionen a los santos deben conducirlos a creer en la Palabra y luego explicarla para facilitar que sea entendida, para ello inherentemente el ministro la debe creer y entender antes de exponerla, es por ello que el Apóstol Pedro hace énfasis en las prioridades del ministro, que son:

la oración y la diaconía de la Palabra (**Hechos 6:4**), la oración para que el Espíritu Santo derrame fe y el estudio de la Palabra para que en medio del estudio Dios de la revelación necesaria para poder entenderla y luego ministrarla. También podemos comprender que creer en la Palabra es el atrio, lo que nos lleva a entender que la Palabra correspondería al Lugar Santo y el ser perfeccionados por ella sería el Lugar Santísimo.

La palabra *katartizo* tiene otras acepciones al ser traducida, aparte de perfeccionar, significa: remendar, reparar completamente, restaurar, preparar, hacer apto; cuando analizamos una vez más el versículo de **Hebreos 11:3** podemos ver que hay dos tiempos en los que la Palabra de Dios actúa, el último haciendo referencia de la creación visible la cual fue hecha a partir de una creación invisible en relación a **Génesis 1:1** y el primero explicando que el universo tuvo que ser reparado completamente en relación a **Génesis 1:2-31**, en donde inicialmente se describe un caos de oscuridad, desorden y vacuidad el cual es restaurado por medio de la Palabra de Dios. Inicialmente la Palabra crea la luz con lo que se logra ver el caos existente, el principio del perfeccionamiento por medio de la Palabra arranca con una palabra que traiga discernimiento sobre lo bueno y lo malo, para luego separar la luz de las tinieblas, es decir, que exista una definición para no llamar a lo bueno malo y a lo malo bueno, y luego separar las aguas de las aguas, en las cuales existía una mezcla, entendiendo con todo esto que los ministerios al equipar y perfeccionar a los santos deben exponer la Palabra de Dios de modo que traiga entendimiento acerca de lo que es agradable a Dios y lo que no, para que esto conlleve a la definición y a entresacar lo vil de lo preciado evitando así las mezclas para iniciar el proceso de perfeccionamiento de los santos por medio de la Palabra.



Citas bíblicas para estudio

Jeremías 15:19

Mateo 5:8

Levítico 19:19

2 Corintios 13:11

Génesis 1:1-6

Completando y perfeccionando la fe

Por Fernando Álvarez

En cuanto a la fe, los cinco ministerios se enfocan en la unidad y su labor está dirigida a reducir de forma paulatina las discrepancias respecto del evangelio y en relación con el conocimiento pleno del hijo de Dios (**Efesios 4:11-13**), puesto que la fe es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve, por esa razón, nuestro Señor dijo: dichosos los que sin ver han creído, refiriéndose a Él (**Juan 20:29**), lo cual requiere necesariamente certeza y conocimiento de su naturaleza o como dice la Biblia King James, de sustancia divina (**Hebreos 11:1**).

Esta función primordial se explica mediante los siguientes verbos: reparar, completar, preparar, perfeccionar, remendar y restaurar (G2677 *Katartismos* y G2675 *Katartiso*), completo o idóneo; “Según oramos intensamente de noche y de día que podamos ver vuestro rostro y que completemos lo que falta a vuestra fe” (**1 Tesalonicenses 3:10**).

Entonces la fe es el receptor de aquellas ministraciones que la completan o perfeccionan, como la virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad, fraternidad y amor, las cuales no nos dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento del Señor (**2 Pedro 1:5-8**).

La fe sin obras es incompleta (**Santiago 2:20**), o sea que existen otros elemento que la completan, es este el caso de las obras: en Abraham, entendemos que él no dudó en sacrificar a su hijo porque tenía fe en la promesa del Señor y esto le fue tomado por justicia (**Santiago 2:21-23**); Rahab la ramera, creyó y dejó entrar a su casa a los mensajeros, salvándolos de lo que pudo ser su muerte (**Santiago 2:25**); Abel creyó y dio un mejor sacrificio (**Hebreos 11:4**); Noé creyó y construyó un arca (**Hebreos 11:7**), es decir, primero la fe y luego una obra.

Es por esta razón que todos deberíamos buscar el perfeccionamiento de la fe, siguiendo el ejemplo de los discípulos del Señor cuando pidieron que les aumentara la fe, porque al final, Él es la fuente de nuestra salvación y en su misericordia nos ha dejado regalos en forma de hombres, constituyendo apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (**Efesios 4: 11**).

La fe también es un regalo de Dios (**Efesios 2:8**), viene por el oír y por oír la Palabra de Dios, pero es reparada, completada y perfeccionada por la ministración quíntuple, por la mano de Dios debajo la cual nos humillamos para ser exaltados a su tiempo (**1 Pedro 5:6**).

La fe es representada en ocasiones como un grano de mostaza, permitiéndonos ilustrar ese proceso, sabemos que el grano de mostaza es el más pequeño de todos, pero este se va perfeccionando día con día hasta convertirse en una gran hortaliza y finalmente en árbol. Este proceso es comparado según la parábola, con el reino de los cielos (**Mateo 13:31-32**) y aquí es donde el Señor utiliza los cinco ministerios a manera de colaboradores; esto podemos verlo cuando dice el Apóstol Pablo que el plantó, Apolos regó, pero el crecimiento lo da Dios (**1 Corintios 3:6**).

Dicho apóstol, explica en qué consiste la función ministerial de completar o perfeccionar la fe, diciéndole a los corintios que aunque en otros aspectos de la vida cristiana se deben sujetar a la autoridad dejada por el Señor, respecto a la fe, el ministro es solamente un colaborador (*sunergos*), dando a entender con claridad que la colaboración es una de las herramientas en esta labor (**2 Corintios 1:24**), porque produce sinergia, la cual deriva en progreso, gozo y permanencia firme en la fe (**Filipenses 1:25**), por eso, dos son mejor que uno, porque obtienen una mayor remuneración de su trabajo dice la Biblia, de tal manera que si la fe de nuestro hermano crece, aumenta o se perfecciona, la nuestra se beneficia (**2 Corintios 10:15**), recuerden, podemos estar hablando de una semilla, de una hortaliza o de un árbol ¡y sí, con una semilla podemos mover montes! por ello a la fe le acompaña la esperanza.

Otra de las herramientas es el servicio, sírvele a tu pueblo y luego él te servirá, fue el consejo de los ancianos a Roboam; nos referimos a la predicación, ministración y a todas aquellas actividades que realizamos para el Señor, pero también para sus hijos, mismas que impactan en los corazones y la misma fe que compartimos (**Filipenses 2:7**), a la ley y al testimonio.

Las extensiones ministeriales también son herramientas útiles para completar la fe, para fortalecer y alentar respecto a la misma, como fue el caso de Timoteo (**1 Tesalonicenses 3:2**) quien fue enviado por su apóstol a fortalecer los ánimos de los discípulos con el propósito de alentarlos a permanecer en la fe (**Hechos 14:22**).

La enseñanza también es otra herramienta, la cual corresponde al magisterio y tiene como propósito fundamental enseñar acerca de la fe, porque a partir del conocimiento viene la convicción, además es un buen ejemplo de cómo las distintas unciones hacen sinergia, es el caso de Apóstol Pablo quien fue constituido predicador, apóstol y maestro (**1 tesalonicenses 2:7**).

Tenemos certeza de lo que esperamos, aunque no lo podamos ver aun, pero estamos convencidos que, aunque tardare, llegará.



Citas bíblicas para estudio

Hechos 14:22

1 Pedro 5:9

Colosenses 1:23

2 Timoteo 3:10

1 Tesalonicenses 3:5

Hebreos 3:1

1 Tesalonicenses 1:5

Capacitados para restaurar

Por Hari Chacón

Desde la eternidad, el propósito de Dios ha sido hacernos el bien para que podamos cumplir el objetivo por el cual fuimos enviados a esta tierra y así llegar de regreso al Padre. Para ello, es imprescindible que el humano reconozca que es necesario aceptar al Señor Jesucristo en el corazón, pero también que sepa que obtener la salvación es solamente el principio y que se debe avanzar en el camino obteniendo un equipamiento especial que nos ayudará a librar los obstáculos hasta llegar a cumplir la meta.

Para poder obtener ese equipamiento, la Palabra de Dios dice: *“Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;”* (Efesios 4:11-13 LBLA), *“quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según su propósito y según la gracia que nos fue*

dada en Cristo Jesús desde la eternidad” (2 Timoteo 1:9 LBLA).

Para entender a profundidad el propósito de Dios, debemos escudriñar en el versículo de Efesios 4 y enfocar específicamente la palabra capacitar, que en el griego es la G2675 *katartizo* del Strong's concordance y que significa: capacitar, completar totalmente, reparar o ajustar, hacer apto, completar, construir, perfeccionar, preparar, remendar, restaurar, unir. La palabra *katartizo* aparece varias veces en el Nuevo Testamento y una de ellas está en Gálatas: *“Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”* (Gálatas 6:1 LBLA). Si comparamos varias versiones de la Biblia, en ese verso podemos ver que *katartizo* se plasma como: restaurarlo, amonestarle e instruirle, ayudarle, corregirle, reajustar, restituir.

En el capítulo de Gálatas citado con anterioridad, el Señor nos manda a sobrellevar las cargas de los nuestros, especialmente a los de la familia de la fe, pero para lograrlo debemos reconocer que la reacción natural de un cristiano ante alguien que comete una falta es juzgar con dureza y muchas veces condenarlo sin perdón, muy al contrario a la ley de Cristo, en la que actúa la misericordia que se manifiesta por nosotros con el perdón de pecados. Para comprender de mejor manera el tema es necesario desglosar dicho versículo:

Necesidad de ser hombres y mujeres espirituales

La espiritualidad es necesaria para poder ejercer la tarea de restauración, pues esta tarea implica ejecutar juicio sobre la situación que está viviendo el hermano que ha caído en una falta. La tarea de juzgar es muy delicada y tiene que ser guiada por el Espíritu Santo, porque un hombre natural no tiene esa capacidad, a diferencia del hombre espiritual, pues la Palabra es clara al decir: *“Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. En cambio, el que es espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado por nadie.”* (1 Corintios 2:14-15 LBLA). En este versículo, la palabra: juzga,

en el griego es la G350 *Anakrino*, la cual estudiaremos más adelante.

Te has preguntado ¿Qué es ser espiritual?

En la epístola a los Romanos se nos muestra una señal importante de alguien espiritual: *“Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo,”* (Romanos 8:5-7 LBLA).

La tarea de juzgar

Hemos leído *“No juzguéis para que no seáis juzgados.”* (Mateo 7:1 LBLA) y se ve una aparente contradicción con el verso en 1 Corintios 2:14, pero debemos enfatizar que la Palabra de Dios no se contradice. En Mateo 7, la palabra juzguéis es la G2919 *Krino*, que entre sus significados están: “condenar, castigar, hacer justicia”. La palabra *Krino* denota un juicio y condenación sin haber profundizado, un juicio duro que hace el hombre natural, pero *Anakrino* significa: “escudriñar, investigar, interrogar, preguntar, examinar, discernir” que solo lo podrá hacer el hombre espiritual para restaurar al caído. El significado de *Anakrino* nos deja ver la manera en que debemos juzgar una situación, primero investigando, preguntando y ahondando todo lo posible para que nuestro juicio sea adecuado, con contexto, pero por sobre eso, sabiendo que si debemos juzgar a alguien o alguna situación, debemos pedirle al Espíritu Santo de Dios que nos guíe para no dañar más al que ha caído ante el pecado, pues si Dios nos ha perdonado muchas veces, todos nosotros también debemos manifestar el carácter de Dios en el juicio que tengamos que hacer.

En conclusión, una de las maneras en que los cinco ministerios equipan al pueblo de Dios es capacitándonos para que podamos restaurar al caído, juzgando con un juicio conforme a su voluntad y conforme al corazón de Dios, quien nos ha perdonado y nos ha restaurado por su infinita misericordia.



Citas bíblicas para estudio

Juan 14:6 LBLA

1 Corintios 6:1-11 LBLA

Perfectamente unidos

Por Julio Lacán

“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1:10).

En este tema abordaremos el mensaje que el Apóstol Pablo le transmite a la iglesia de Corinto, la cual había crecido espiritualmente, pero debía seguir siendo perfeccionada (1 Corintios 1:4-7). La preocupación de Pablo venía antecedida por una serie de problemas que ocurrían dentro esta iglesia, y para remediar esto él procede a levantar un ruego y una amonestación en el nombre del Señor Jesucristo para que la perfecta unidad fuera restaurada en ellos. Creo que el corazón del apóstol fue impactado por la oración del Señor Jesús descrita en Juan 17:11 en donde Él pedía por cada uno de nosotros rogando de esta manera: “... Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado, para que estén completamente unidos, como tú y yo”.

Como consecuencia, Pablo describe cuatro situaciones que debían ser trabajadas dentro de la congregación para llegar a la perfecta unidad:

Hablar la misma cosa: Las Escrituras nos muestran que en la Iglesia de Corinto existían varios asuntos en los que no estaban de acuerdo, por ejemplo partidismos, casos de inmoralidad, la ministración de los dones espirituales durante el culto a Dios y los abusos en la Cena del Señor, entre otros. Pablo, a lo largo de toda la epístola define los fundamentos doctrinales para que esto sea corregido, estableciendo la enseñanza apostólica para que se tenga un mismo criterio y

evitando que se continúe la diversidad de opiniones en medio de toda la Iglesia. Ahora, en este tiempo los verdaderos ministros de Dios por medio de la revelación derramada sobre ellos nos enseñan cómo conducirnos dentro de la congregación y en medio del Cuerpo de Cristo; por esto nos corresponde obedecer y entender las instrucciones. Como consecuencia anhelaremos esta enseñanza apostólica para ser verdaderos discípulos y ser reconocidos como seguidores de Cristo con tan solo nuestra manera de hablar (Mateo 26:73).

Estos ministros también son los encargados de levantar su voz guiados por el Espíritu Santo para mantener la unidad de la Iglesia y erradicar la división; en nuestra casa debemos actuar de la misma manera, estableciendo acuerdos y principios bajo los cuales se gobierna en ella para evitar discusiones que provoquen división.

No divisiones: en este verso, el Apóstol Pablo habla directamente a la Iglesia ya que están siguiendo a diferentes líderes: Pablo, Apolos, Cefas y Cristo. Ellos tenían rivalidades por causa de los ministros y aunque cada uno tenía suficientes atributos para ser seguido, el apóstol establece criterios para evitar divisiones: les recuerda el sacrificio en la cruz, que pertenecemos a Cristo y que Él no puede estar dividido; dejando muy claro con ello que el cuerpo místico que somos nosotros no puede tener división. Pablo entendía la importancia de cada uno de los ministerios para la congregación, y es por ello que establece un orden para permanecer en unidad con la base a esto podemos decir que en este tiempo los ministros siguen fungiendo un papel muy importante en cuanto a la unidad ministerial, ya que de lo contrario podríamos caer en una falsa unión.

Una misma mente y un mismo parecer: aquí se exponen dos puntos que ayudarán a la Iglesia a permanecer en esta unidad; el primero, es tener una misma mente y el segundo mantener un mismo parecer o propósito, veamos: no basta con estar

reunidos en un mismo lugar ya que el cambio de mente es necesario para no participar en discusiones inapropiadas, murmuración o cualquier otra situación que provoque división, y es por esto que nuestros pensamientos tienen que estar puestos en las cosas de arriba y no en las terrenales para que la gloria de Dios se manifieste en nosotros. El ejemplo que viene a mi mente es el de Hechos capítulo 2, en donde estando unánimes el Espíritu Santo descendió. Por eso, debemos exponernos a la luz de la Palabra para que nuestra manera de pensar sea transformada y con ello cambiar nuestra forma de vivir. En Filipenses capítulo 2 se nos invita a tener la misma manera de pensar que Cristo Jesús, quién entregó todo lo que era y tenía para tomar forma de siervo y cumplir su propósito; por ende, nosotros también debemos tener esta mente de siervos y anhelar que a través de nuestro servicio muchos lleguen a confesar que Jesús es el Señor.

En definitiva, los ministerios genuinos de Dios buscan la restauración del pueblo a la condición perfecta, en donde la unidad predomina y se antepone a los intereses individuales, enseñándonos a convivir como una familia y un solo cuerpo para alcanzar el propósito verdadero por el cual hemos sido alcanzados.



Citas bíblicas para estudio

1 Corintios 2:16

Filipenses 2:2

1 Corintios 3:6

Filipenses 3:16

Romanos 12:5

Hebreos 4:12

Ministerio qui

"Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de cada uno de nosotros para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del misterio que es Cristo, el mismo, rico, maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo..." Efesios 4:11-12



Apóstoles



Profetas



Evangelistas



Pastores



Maestros



Equipar

- La palab
- Diccionar
- Para tod



Re

- A
- Re
- min

ntuple

capacitar a los santos para la obra del ministerio,
no del Hijo de Dios, a la condición de un hombre
-13 (LBLA)

amiento:

ra G2677, dice "equipamiento completo".
io Swanson.
a buena obra. 2 Timoteo 3:16-17.

Perfeccionamiento:

- G5046 teleíos y significa madurez. Efesios 4:13
- Sufrimientos que perfeccionan. 1 Pedro 5:10
- Por la Palabra de Dios. Hebreos 11:3
- De la fe. Hebreos 11:1.
- Perfectamente unidos. 1 Corintios 1:10
- Por medio de la alabanza. Mateo 21:15-16 (RV60)

Capacitación:

- Capaces de conocer y hacer la voluntad de Dios. Hebreos 13:20-21
- Bajo la sombra (cobertura). Hebreos 10:5 (LBA)

Restauración:

- Restauración a través del arrepentimiento. 2 Corintios 13:11, Jeremías 15:19.
- Involucra: "...amonestar e instruir, ayudar, corregir, reajustar, restituir". Gálatas 6:1 (LBLA)

endar:

través de una función magistral. Lucas 6:40 (SRV)
representa a un equipo de trabajo, dirigido por un
ministro primario. Mateo 4:21 (LBLA)



¿Cómo edifican los cinco ministerios?

- Amor: Efesios 4:16
- "...salmo, doctrina, lenguas, revelación e interpretación..." 1 Corintios 14:26 (DHH L 1996*)
- Palabra buena: Efesios 4:29

¿Cuál es el propósito?



Perfeccionándonos por medio de la alabanza

Por Louissette Moscoso

“Pero cuando los principales sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que había hecho, y a los muchachos que gritaban en el templo y decían: «¡Hosanna al Hijo de David!» se indignaron y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: de la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?” (Mateo 21:15-16 RV60).

En este pasaje el Señor había sanado a los ciegos y cojos que se le acercaron en el templo y esto llenó la boca de los muchachos con exclamaciones de alabanza que decían: “Hosanna al Hijo de David”, y analizando su significado lo que gritaban era: “Salva, te rogamos, Hijo de David”. Por eso se indignaron tanto los religiosos, ya que esas palabras las había pronunciado David en el Salmo 118:25 dirigiéndolas al Señor, pero los niños ahí presentes las gritaban al Mesías. En la versión el Código Real, este versículo se tradujo así: “¿Te das cuenta las implicaciones que tiene lo que ellos dicen? Yeshúa les respondió: “Lo entiendo perfectamente. ¿Es que nunca leísteis: De la boca de los niños y

de los que amamantan has encontrado fortaleza?” (Mateo 21:16 ECR).

Dentro de este pasaje la palabra perfeccionar viene de la raíz griega del Diccionario Strong's G2675 *Katartizo* que significa: completar totalmente, reparar (literal o figurativamente) o ajustar: hacer apto, completar, constituir, perfeccionar, perfectamente, preparar, remendar, restaurar y unir. El Diccionario Vine señala el camino del progreso de un cristiano (Mateo 21:16) hasta que llegue a ser como su Maestro (Lucas 6:40); proceso que inicia desde ser un recién nacido o bebé espiritual y se va perfeccionando en la medida que es restaurado y el Señor lo hace apto para toda buena obra. Nuevamente, la palabra *katartizo* es la misma que aparece en Efesios 4:12 donde dice que los cinco ministerios fueron dejados para perfeccionar a los santos, edificar el Cuerpo de Cristo y que permanecerán hasta llevar a toda la Iglesia a la estatura del varón perfecto y a la medida de la plenitud de Cristo. Esto quiere decir que Dios utiliza varios recursos para llevar a cabo nuestro perfeccionamiento; tales como estos cinco ministerios (Efesios 4:12), el sufrimiento (1 Pedro 5:10), la sangre de Cristo (Hebreos 13:20-21), la fe (Hebreos 11:3) y la oración (1 Tesalonicenses 3:10); entre otros. En efecto, hablaremos del recurso de la alabanza.

Nuestro proceso se fortalece cada vez que nuestros labios se abren para cantarle y proclamar sus maravillas, tal como lo hacemos en nuestros cultos y por eso es importante congregarnos. Al analizar el significado de la palabra alabanza, esta viene de la raíz griega G136 *Aínos* que significa: propiamente historia, relato y narración, pero usada en el sentido de alabanzas a Dios. Y según en el Diccionario Thayer significa: un dicho, proverbio o discurso que alaba o contiene alabanza. Nuestras alabanzas exaltan lo que el Señor ha hecho y muchos de nuestros cantos narran sus maravillas; por ejemplo, cuando cantamos que el Señor abrió el Mar Rojo estamos confesando que es poderoso para abrir un camino en donde no hay y que eso fue lo que hizo cuando nos sacó del mundo

derrotando al diablo quien nos tenía cautivos en delitos y pecados, pero ahora somos libres para celebrar y agradecerle todas sus bondades. Al leer este versículo en varias versiones comprendemos aún mejor que nuestra alabanza es un arma en contra del diablo y sus huestes: “Hasta bocas de niños y lactantes recuerdan tu poder a tus contrarios y confunden a enemigos y rebeldes” (Salmos 8:3 BLA).

“Con la alabanza de los pequeños, de los niñitos de pecho, has construido una fortaleza por causa de tus enemigos, para acabar con rebeldes y adversarios” (Salmos 8:2DHH).

“A los niños y a los bebés les has enseñado a hablar de tu fuerza, así silencias a tus enemigos y a todos los que se te oponen” (Salmos 8:2 NTV).

“Las alabanzas de los niños de pecho son tu mejor defensa contra tus enemigos; ellas silencian a tus vengativos adversarios” (Salmos 8:2 RVC).

Entonces, ¿qué sucede cuando alabamos a Dios?

El Señor Jesucristo alaba al Padre junto con nosotros y los ángeles descienden y se unen en asamblea festiva.

Su sangre nos limpia de todo pecado.

Hay liberación de demonios. Para ejemplificar, David con su arpa reprendía el espíritu malo que Saúl tenía y aunque no era Saúl quien cantaba las alabanzas, el espíritu inmundo huía. Si eso le sucedía a Saúl cuando David cantaba, ¿qué le sucederá a quien canta a Dios con todo su corazón?

Hay salvación y las almas se convierten.

Se mueven los dones del Espíritu.

Ocurren milagros.

“Cuando ya se acercaba a la bajada del monte de los Olivos, los discípulos de Jesús, que eran muchos, se pusieron a gritar de alegría, alabando a Dios por todos los milagros que habían visto” (Lucas 19:37-38 BAF).

Es decir, nosotros nos unimos a ellos y a toda la Corte Celestial para exaltar a nuestro Dios por todo lo que ha hecho.



Citas bíblicas para estudio

Hebreos 2:12

1 Samuel 16:23

Lucas 18:43

Remendando Redes

Por Oswaldo y Rita Gutiérrez

“Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes, y los llamó” (Mateo 4:21 LBLA).

La Biblia dice que el que empezó en nosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús (**Filipenses 1:6**). Según diccionarios seculares el término perfección se refiere a todo aquello que es perfecto, sin errores, defectos o falencias y que alcanzó su máximo nivel. En el mundo la perfección se pretende conseguir a través de medios, métodos y parámetros humanos; sin embargo, un hijo de Dios debe alcanzar la perfección a través de la ministración del Dios de toda gracia (**1 Pedro 5:10**) delegando esta obra al Espíritu Santo, quien por medio de los cinco ministerios capacita a los santos para que edifiquen al Cuerpo de Cristo y alcancen la medida de la estatura de la plenitud del Señor (**Efesios 4:11-13**). El término perfección en el Nuevo Testamento se puede traducir a raíz de varias palabras griegas, pero la que se utiliza al referirse a la obra que opera el Dios de toda gracia es G2675 *Katartízo*, y se traduce: completar totalmente, reparar, ajustar, hacer apto, preparar, restaurar, unir y remendar, entre otras. *Katartízo* se utiliza en el texto base de este artículo para referirse a remendar las redes.

Redes

La palabra redes utilizada en este artículo se traduce del griego G1350 *Diktuon*, y se refiere principalmente a una red para pescar. Nosotros sabemos que con un anzuelo se pesca, pero con una red se pescan muchos. El Señor Jesucristo

escogió a varios discípulos pescadores como Pedro, Andrés, Jacobo y Juan; a quienes los llamó a transicionar de pescar peces a ser pescadores de hombres (**Mateo 4:18-22**).

Remendando redes

Los pescadores en la época del Señor Jesucristo cuando terminaban su jornada de pesca debían tener listas las redes para volverlas a utilizar, y esto incluía revisarlas, limpiarlas y reparar las partes arruinadas. Como ejemplo, las redes pueden representar a un equipo de trabajo dirigido por un ministro primario para evangelizar y así ganar almas para el Señor, pero estos equipos pueden romperse y tener divisiones, mal funcionamiento y aprovechamiento; por lo que es necesario remendarlos, entonces ¿por qué se rompen las redes?

A causa de un trabajo arduo

“Y cuando lo hicieron, encerraron una gran cantidad de peces, de modo que sus redes se rompían” (Lucas 5:6 LBLA). El contexto de este versículo describe cuando el Señor Jesucristo sube a la barca de Simón Pedro y le pide dirigirse a la parte más profunda del lago Genesaret para echar sus redes, y a pesar de que no habían pescado nada, por la noche obedecieron y la pesca fue sobrea-bundante, a tal grado que las redes se rompieron (**Lucas 5:4-6**). Entonces, un equipo de trabajo que se dedica a la obra de evangelismo puede romperse a consecuencia de una mala dirección, carecer o tener mala capacitación, por ignorancia y por falta de unción, por lo tanto, sin la guianza del Espíritu Santo se dirigen a donde el Señor no los envió.

Tribulación o angustia

Las redes que se rompieron fueron utilizadas por pescadores que salieron durante la noche a pescar, y si analizamos, esta etapa del día representa tribulación y angustia, por lo que un equipo de santos del Señor puede romperse al

servir intensamente estando en diversas pruebas y no ser pastoreados cuando pasen por el valle de sombra y de muerte (**Salmo 23:1-4**).

Rutina

La pesca también provocó que se rompieran las redes en el lago de Genesaret, conocido también como el mar de Galilea, nombre que significa en el Diccionario Enlow: círculo, y en el Diccionario Hitchcock: rueda, por lo que un equipo de trabajo que no se sumerge en la unción del Espíritu Santo puede romperse a causa de la rutina y convertirse en una obra religiosa tediosa. Por esta causa es necesario que haciendo la obra del Señor se busquen las cosas nuevas que nos ha prometido y que pronto saldrán a la luz (**Isaías 43:19**). En resumen, para remendar las redes los pescadores tenían que buscar el tiempo oportuno y trabajar con paciencia, por eso los equipos de servicio deben ser discipulados, ministrados, liberados, consolados, exhortados y reconocidos por los ministros primarios para que al ser enviados salgan en óptimas condiciones y así el fruto de su trabajo sea abundante y sin pérdida alguna para alcanzar la perfección de los santos y del Cuerpo de Cristo.



Citas bíblicas para estudio

Juan 21:7-14

Colosenses 3:14

Juan 21:18

Salmo 30:5

Efesios 4.3-13

La obra del ministerio

Por Sammy Pérez

En la Palabra vemos al Señor ascender al cielo (**Hechos 1:11**), pero no nos dejó solos ya que nos prometió al otro Consolador, el Espíritu Santo quien descendió a los apóstoles y cristianos que se encontraban en el aposento alto (**Hechos 2:2-4**). Así mismo, la Biblia nos dice que cuando el Señor Jesucristo ascendió también dio dones a los hombres (**Efesios 4:8**) y estos cinco dones domas o regalos son apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (**Efesios 4:11**).

Una de las funciones que tienen estos cinco ministerios es: *“capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo”* (**Efesios 4:12**). En griego el numeral G2677 Katartismós significa capacitar, pero el Diccionario Tuggy nos da tres acepciones que son perfeccionamiento, equipamiento y capacitación. Esto quiere decir que esta función en los cinco ministerios es habilitar a los cristianos santos y fieles para que estén preparados para la obra del ministerio. Aquí la palabra obra es la G2041 Érgon que significa trabajar, laborar, ocupación y acción y el Diccionario Tuggy dice tarea o función.



Citas bíblicas para estudio

Esdras 9

2 Corintios 4

Deuteronomio 28

Génesis 17:7

También la palabra ministerio es la G1248 Diakonía que significa: servicio, servir, ministración, ayuda y socorro. Esto significados nos enseñan que los cinco ministerios preparan a los santos y fieles en la labor y tareas asignadas para el servicio y edificación del Cuerpo de Cristo de las siguientes maneras.

Perfeccionamiento: El Diccionario Vine dice que G2677 Katartismós o capacitación denota un ajuste o plena preparación a fin de perfeccionar, esta palabra tiene como raíz G2675 Katartízo que significa reparar, restaurar, remendar, completar y ajustar; esto denota que para que los santos puedan hacer las labores que corresponden para el servicio es necesario que sean restaurados por medio de los cinco ministerios. La palabra perfección en la Biblia es G5046 Téleios y significa madurez; esto quiere decir que el proceso de perfeccionamiento de un cristiano para poder servir en la obra es que sea restaurado y que adquiera sabiduría, ya que la Palabra nos enseña que se habla sabiduría con los que han alcanzado madurez (**1 Corintios 2:6**). Por eso debemos reconocer que por medio de la sangre del Pacto Eterno hemos sido restaurados y preparados para toda buena obra (**Hebreos 13:20-21**).

Equipamiento

El Diccionario Swanson en la palabra G2677 dice equipamiento completo y esto lo producen los cinco ministerios en los santos para equiparlos para toda buena obra; ya que reciben la doctrina apostólica (**Hechos 2:42**), la impartición o intervención profética (**1 Timoteo 4:14 BSA**), la obra de evangelista (**2 Timoteo 4:5 RV60**), el cuidado pastoral (**Hebreos 13:17**) y la enseñanza recibida por los maestros (**Tito 2:1, 2 Timoteo 3:14 LBN**). De igual manera, este mismo diccionario indica que esta preparación y equipamiento es un entrenamiento que califica totalmente a los santos y como resultado los cinco ministerios nos enseñan todo esto por medio de la Biblia, ... *“las*

Escrituras, las cuales son útiles para enseñar, reprender, corregir e instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra” (**2 Timoteo 3:16-17**).

Capacitados y eficaces: La Biblia enseña que hay necesidad de: *“hombres muy eficaces en la obra del ministerio en la casa de Dios”* (**1 Crónicas 9:13 RV60**). Esta palabra eficaces es H2428 Kjáil, que también significa capaces, capacitados y virtuosos. Al estudiar, la mujer virtuosa tiene esta característica y estas particularidades las obtienen aquellos varones y mujeres que se dejan capacitar por Dios y permiten que los cinco ministerios puedan adiestrarlos, *“hombres fieles que a su vez sean capacitados para enseñar a otros”* (**2 Timoteo 2:2 BSA**).

Guardar lo recibido

Los cinco ministerios preparan a hombres fieles, y como ejemplo tenemos el caso de los coreítas, que, *“por la casa de su padre, tuvieron a su cargo la obra del ministerio, guardando las puertas del tabernáculo”* (**1 Crónicas 9:19 RV60**). La palabra aquí utilizada es H8104 Shamár que significa guardianes. También el Apóstol Pablo instruía a Timoteo: *“guarda lo que te he encomendado”* (**1 Timoteo 6:20**). Es decir que los ministros cada vez que capacitan dan instrucciones para guardar todo lo recibido por Dios.

Purificación

La Biblia dice: *“purificar toda cosa santificada en la obra del ministerio”* (**1 Crónicas 23:28 RV60**). Esta es una de las formas en que somos preparados por los cinco ministerios cuando somos instruidos para buscar la santidad, purificación y limpieza. La palabra katartismós aquí habla de restauración, ya que somos limpios de nuestro pasado, ... *“algunos de ustedes eran así, pero ahora han sido purificados, santificados y justificados en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo”* (**1 Corintios 6:11 BPD**).

Edificar

Por Edwin Castañeda y Vilma Cruz

La Biblia nos enseña que es necesario ser perfectos como nuestro Padre (**Mateo 5:48**). Para ser perfeccionados, el Señor dejó los Cinco Ministerios (**Efesios 4:11**); y la función de ellos la podemos ver claramente en lo descrito en **Efesios 4:12**, en donde dice: “*Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo*”. Es interesante que en el versículo anterior, vemos una secuencia que inicia con la PERFECCIÓN (KATHARTIZO) a los santos, para la OBRA del ministerio; que sería la segunda parte de la secuencia; y la última, que es el objeto del presente estudio, que es la EDIFICACIÓN del cuerpo de Cristo.

Cuando se habla de edificar el cuerpo de Cristo, estamos hablando de que quienes realizan esta obra deben ser ministros aptos. La palabra EDIFICACIÓN viene del griego (G3619) OIKODOME, y está compuesta por dos palabras: (G3624) OÍKOS que significa: morada, familia, casa y templo. La segunda DOMA (G1430) que significa: Construir, edificio, techo, azotea y casa. Estos interesantes conceptos hacen referencia a construcción, casa y familia, entre otros; tienen una fuerte relación con nosotros que somos parte del cuerpo de Cristo. El que edifica es porque definitivamente ya fue catartizado, y Jehová está con Él; como dice la Biblia, si Jehová no está en medio de nuestras obras, de balde se estaría pretendiendo edificar (**Salmos 127:1**).

¿Cómo edifican (OIKODOME) los cinco ministerios? Es interesante ver a la luz de la palabra, la forma en la cual edifica la mano poderosa de Dios; entre ellos tenemos:

AMOR: **Efesios 4:16** nos indica que debemos ser edificados en amor; esta palabra amor viene del griego AGÁPE que significa: Afecto o benevolencia, festín de amor, amado. Es evidente ese amor a la humanidad, ya que el Señor nos dio a su único hijo para salvarnos (**1 Juan 4:9**). Ahora como hijos de Dios podemos amar porque Él nos amó primero (**1 Juan 4:19**); el fruto del amor (ÁGAPE), es tratar a los demás como Dios los trata. No es el amor con el cual amo a mi familia, cónyuge o hijos, sino la facultad de amar lo que no

es amable, de amar lo que no nos gusta. En **Mateo 5:43-48** vemos la capacidad del fruto amor (Ágape), que nos lleva al nivel de llegar a amar a nuestros enemigos, mostrando así la característica de Dios, que hace caer la lluvia sobre justos e injustos. Ágape es el amor que aun va más allá de nuestra propia voluntad, llegando a amar, así como el Señor mismo ama.

En **1 Corintios 14:26 (DHH L 1996*)**, la biblia dice: “*¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hágase todo para edificación*”. Interesante notar que el versículo anterior nos muestra cinco actividades que edifican (OIKODOME), como lo son:

SALMO: Es una palabra que viene del griego **PSALMÓS** (G5568), que significa: Pieza fija de música, es decir una composición poética para Dios acompañada con la voz, arpa u otro instrumento. Los salmos son una expresión espontánea de vivencias que se han tenido con el Señor, es decir, testimonios de las maravillas y milagros de Dios, que se cuentan o se cantan. Indiscutiblemente, los Salmos lleven implícitos el fruto de labios que confiesen su nombre (**Hebreos 13:15**).

DOCTRINA: Es la palabra griega (G1322) **DIDACHE**, que significa: Instrucción, enseñanza, enseñar. Jesús era admirado porque su didaché era con autoridad, y no como los fariseos que conocían todos los procedimientos que se hacían para la búsqueda de Dios, pero que no los aplicaban (**Mateo 7:29**). Pablo la utilizó cuando le predicó al procónsul Sergio Paulo (**Hechos 13:12**); se caracteriza porque evidencia autoridad y causa asombro (**Mateo 7:28**), proviene de la mente de Dios (**Juan 7:16-17**). Empieza a enseñarse por medio de los rudimentos o instrucciones elementales (**Hechos 6:2**), hasta desarrollarnos en el conocimiento.

LENGUAS: Definitivamente cuando los cinco ministerios se manifiestan, debe existir (G1100) **GLOSSA**, que significa: afinidad, lenguaje adquirido no naturalmente. La escritura nos indica que este don es para fortalecer y edificar nuestro espíritu, (**1 Corintios 14:2,14:4**), no se habla dando un mensaje hacia los hombres, sino que habla misterios en su espíritu; estas lenguas pueden ser diversas.

REVELACIÓN: Esta palabra viene de griego (G602) **APOKALUPSIS**, que significa revelación, manifestación, descubrimiento de la

verdad, ser revelado. Todos los libros de la biblia deben ser revelados por el Espíritu Santo para poder comprenderlos; la revelación no se deriva de nuestro conocimiento o sabiduría, sino que proviene de Dios. Por la revelación de Jesucristo es que viene la gracia a nuestra vida (**1 Pedro 1:13**). De los hijos de Dios, ninguno puede decir que no tiene revelación, porque por medio de ella es que pudimos reconocer al Señor como lo hizo Pedro, quien le dijo: “*Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente*” (**Mateo 16:16**). La revelación es un proceso que comenzó reconociendo al Cristo, hasta que lleguemos a la comprensión de la palabra de Dios, y él sea revelado completamente en nuestra vida.

INTERPRETACIÓN: El don de interpretación de lenguas (**1 Corintios 12:10**), es el complemento al don de diversas clases de lenguas, ya que interpreta el mensaje que el Señor envió por medio del género de lenguas. Por esta razón, el Apóstol Pablo indica que si alguien tiene el don de lenguas y no sabe interpretarlas, debe ceder el lugar al hermano que tiene profecía (**1 Corintios 14:27-28**). Debemos entender que no es traducción, sino interpretación.

PALABRA BUENA: **Efesios 4:29**, nos exhorta que no salga de nuestra boca ninguna palabra mala, si no palabras buenas para edificación (OIKODOME). La palabra buena viene de (G18) **AGADSÓS**, que significa: favor, bien, bueno y buenas cosas. Estas buenas palabras que salen de los ministros, son bálamo en momentos de necesidad, e imparten gracia a los que la escuchan. ¡MARANATHA!



Citas bíblicas para estudio

Efesios 4:12

Efesios 4:29

Efesios 4:16

1 Juan 4:19

1 Corintios 14:26

La unidad de la Fe

Por Rafael Molina

El Señor Jesucristo prometió a sus discípulos que enviaría al Espíritu de verdad, es decir al Espíritu Santo (**Juan 15:26**) para que les guiara en su ausencia al conocimiento pleno de Dios. La razón de haber tenido un grupo cercano de discípulos a quienes luego les conocen como sus apóstoles era para que ellos continuaran llevando el mensaje de salvación a los hombres que habitaban las naciones, los bautizaran en su nombre sumergiéndoles en agua y luego se convirtieran en discípulos.

La comisión era predicarle el evangelio a toda criatura y lo hicieron investidos con el poder del Espíritu Santo. El Señor Jesucristo ya resucitado dice la Biblia que constituyó 5 tipos de ministros, a los que en griego se les llama DOMAS, o regalos, para capacitar a los santos para continuar haciendo discípulos a las naciones y a eso le llama la obra del ministerio. Estos 5 ministerios fueron ordenados así: primero apóstoles, después profetas, luego evangelistas, luego pastores y finalmente maestros. La función principal de los 5 ministerios es llevar a la Iglesia al conocimiento pleno de Cristo, el Hijo de Dios y el límite de sus funciones es, según **Efesios 4:13**, “hasta que todos lleguemos a la unidad de la

fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios”... la versión PDT dice: “este trabajo debe continuar hasta que estemos todos unidos en lo que creemos y conocemos acerca del Hijo de Dios. Nuestra meta es convertirnos en gente madura, vernos tal como Cristo y tener toda su perfección”.

La palabra griega que utilizaron para decir **alcancemos** la unidad, es la **G2658 katartizo** cuyo significado es: alcanzar u obtener la herencia de la unidad de la fe; lo que necesitamos comprender es que Jesucristo es el punto medular, el principal, el cimiento de la fe de los creyentes, es el interés supremo de nuestra búsqueda en la tierra. Conocerle debería ser la principal razón de nuestra vida. Los ministerios primarios tienen como función principal esta: hacer por medio de sus particulares atributos y capacidades que los creyentes conozcan y alcancen una condición de hijos maduros de Dios, tomando como modelo a Jesucristo. Según esta porción de la escritura toda nuestra carrera se resume en conocer a profundidad al Hijo de Dios y llegar a ser hombres perfectos, lo más parecidos a Él. Si Jesucristo no es el centro de toda nuestra atención, perdemos el modelo a seguir y basaríamos nuestra fe en términos simplemente humanos e incompletos que deforman esa búsqueda. No hay otra forma de vivir en esta tierra si no es conociendo todos los días el modelo de vida propuesto por el Hijo de Dios, imitarle en todo, poner por obra lo que aprendemos de Él y que con el ejercicio de la fe nos hagamos uno en Él y con Él.

Unidad de la fe significa que estemos unidos a otras personas porque creemos cosas en común. No puede haber unidad en la fe si no podemos encontrarnos y abrirnos a los pensamientos de Dios enseñados por su Espíritu Santo, por ejemplo: ¿Creemos todos que Jesucristo es Dios? ¿Creemos que Él es el Hijo de Dios? ¿Crees que Jesús es el único camino para llegar al Padre? ¿Crees que Jesucristo es la exposición de la totalidad de la verdad de Dios? ¿Sabías que Jesús es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo? Él es la vida, es la luz de los hombres, los hombres deben arrepentirse de sus pecados, confesar que Jesús es su única salvación y creerlo con el corazón; el hombre debe ser sumergido totalmente en el agua, a lo que llamamos

bautismo, para completar el nuevo nacimiento que es hacer morir al hombre viejo y que el hombre nuevo resucite como Cristo lo hizo; es creer que nuestros pecados pueden ser perdonados acá en la tierra y en el cielo, es rememorar su sacrificio celebrando la Cena del Señor.

Estas son algunas de las verdades que necesitamos conocer, son principios doctrinales que nos llevan a un mejor conocimiento del varón perfecto, nuestro modelo de vida. Él mismo nos enseña que la oración es el medio de comunicación íntimo con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; nuestra fe debe ser afirmada en esperar y creer que Jesucristo vendrá de nuevo de dos formas: una privada en secreto, es decir el rapto de Su Iglesia y otra en público donde todo ojo le verá, pero no viene solo sino que con sus santos a los que se llevó previamente. Los cristianos debemos saber que el hombre es un ser dividido en 3 partes: cuerpo, alma y espíritu y los tres necesitan ser restaurados por medio del conocimiento de la palabra de Dios. Si esa palabra preciosa no es el centro de la fe, difícilmente podemos estar en unidad.

Si **Efesios 4:11** dice que Él mismo constituyó a los 5 ministerios, entonces podemos afirmar que hay una gran necesidad de que el Cuerpo místico de Cristo (la Iglesia) en la tierra reconozca la importancia que tienen para hacernos llegar a la unidad en la fe. Ellos son el instrumento del Espíritu Santo para edificar a los santos. La Iglesia actual ya está caminando en pos de establecer la unidad en la fe pero necesitamos ministros de Dios que estén dispuestos a escuchar la voz del Espíritu Santo que quiere revelarles todos los días a Cristo en las Escrituras.

El enemigo de la unidad de la fe es la ignorancia, los excesos, la inmadurez de los supuestos ministros, el deseo de poder, los desmanes anti bíblicos con los que se han logrado disfrazar muy bien las doctrinas heréticas y ministros falsos, hijos de Belial que desprestigian el honor que merece ser un siervo de Dios y descalifican la revelación que el Espíritu Santo trae a Su Iglesia, no podemos llegar a la unidad en la fe si sacamos a Cristo del centro de la vida de los creyentes y dejamos que doctrinas de hombres sean el fundamento de la iglesia.



Citas bíblicas para estudio

Mateo 28:19

Juan 8:58

1 Pedro 2:7

Juan 11:25

La Epignosis

Por Pablo Enríquez y Oscar Castro

Existen dichos populares que dicen que “el conocimiento es poder”. Cuando la Biblia habla de conocimiento en el Antiguo Testamento, deja ver su importancia, y a su vez el peligro que hay al rechazarlo de nuestra vida como el Pueblo de Dios: *“Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi sacerdote; como has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos”* (Oséas 4:6 LBLA). También deja ver la sagrada Palabra del Señor, que por la falta de conocimiento el pueblo de Dios es llevado cautivo (Isaías 5:13 RV60). Quiere decir entonces, que cuando existe conocimiento de Dios en las vidas de cada creyente y discípulo en Cristo, hay libertad; por tal razón el Señor Jesucristo dijo que al conocer la verdad se sería verdaderamente libre (Juan 8:32).

Al escudriñar la Palabra de Dios bajo la guía y la interpretación del Espíritu Santo, existen varias palabras en el idioma griego que se podrían traducir a nuestro español “conocimiento”; en esta oportunidad se hablará de una de ellas: La Epignosis G1922, “más allá del conocimiento”.

Epignosis

La Epignosis es algo más que un conocimiento humano, va más allá de lo que en un seminario se pueda aprender o “llegar a conocer”; es el conocimiento que se llega a adquirir por la revelación del Espíritu Santo. *“Pero ante todo sabed esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal, pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios”* (2 Pedro 1:20-21 LBLA). La revelación de Dios lleva a la Epignosis, esta revelación es ministrada por el ministerio primario quíntuple que el Señor dejó al momento de ascender a lo alto, llevando consigo

la cautividad y dando dones, ministerios a los hombres (Efesios 4:8,10). Ellos fueron dejados para que en un proceso de seis pasos, nosotros lleguemos a un séptimo, que es llegar a la plenitud de Cristo en Dios. El paso número cinco de este proceso sería la Epignosis, el conocimiento pleno del Hijo de Dios.

La revelación que conduce a la epignosis

Un vislumbre de lo que es la Epignosis, de tener conocimiento por revelación del Hijo de Dios, se ve ejemplificado en el Apóstol Pedro; quien declaró por revelación y no por enseñanza de carne o de sangre quien era Jesús, el Hijo del Dios Viviente: *“Él les dijo*: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”* (Mateo 16:5-17 LBLA). El conocer por revelación quién es el Señor, a Pedro le trajo como bendición que el mismo Cristo le dijera quién era él, y que entendiera su función en el ministerio que Dios le había entregado (Mateo 16:18). La revelación del Espíritu Santo que lleva a la Epignosis, al conocimiento pleno del Hijo de Dios, se ve descrita en el siguiente proceso:

Revelación (Juan 16:8).

Encontrarse con la bondad de Dios (Romanos 2:4).

Arrepentimiento (Romanos 2:4).

Epignosis (2 Timoteo 2:25).

“Corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento (Epignosis) de la verdad” (2 Timoteo 2:25 LBLA). Existen personas que no pueden arrepentirse por el hecho que no han tenido un encuentro genuino con la bondad de Dios por su terco corazón, y no por que el Señor esconda su bondad de ellos necesariamente (Romanos 2:4). Por tal razón dice la Palabra del Señor en boca del profeta Isaías, que la mano de Dios (cinco ministerios con revelación del Señor) se extendió a un pueblo rebelde que no preguntaba por Él (Isaías 65:2). Si no es por la revelación del Espíritu Santo, no puede ser el hombre

convencido de su condición pecaminosa delante del Señor, y así avanzar al pleno conocimiento del Hijo de Dios y entender a su vez quién es Él y de su propósito en Dios aquí en la tierra (Juan 16:8). Un ejemplo de esto se ve en el siguiente pasaje: *“En cambio ustedes, desde los días de sus antepasados, siempre han desobedecido mis mandamientos. Pero si ustedes se arrepienten y vuelven a mí, yo también me volveré a ustedes. Yo soy el Dios todopoderoso, y les aseguro que así lo haré. Ustedes me preguntan: ¿Y de qué tenemos que arrepentirnos?”* (Malaquías 3:7 BLS). Han existido generaciones enteras creyéndose puras y limpias delante de Dios y no se han dado cuenta en realidad que todas sus obras justas delante de Dios, son como trapos llenos de inmundicia (Proverbios 30:12, Isaías 64:6); han rechazado aún a Dios creyéndose impolutos y autosuficientes, sin necesidad de Dios y de un siervo de orden primario; de un pastor que mediante el Espíritu Santo guíe su vida. *“Y como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen”* (Romanos 1:28 LBLA).

En resumen, necesitamos la revelación del Espíritu Santo declarándonos nuestra condición, para poder avanzar a conocer la bondad de Dios, que nos invita al arrepentimiento día con día; y así poder llegar a tener ese conocimiento pleno, esa Epignosis que nos lleva a conocer más allá del conocimiento humano, revelándonos quién es el Hijo de Dios, y así alcanzar la bendición en nuestra vida; para entender nuestro propósito en Dios en esta vida, y llevar acabo la voluntad del Señor en esta tierra para nosotros. *“Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”* (Lucas 11:13 LBLA). ¡Maranatha!



Madurez

Por Pablo Arana

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13).

Con el propósito de que la Iglesia sea edificada y llegue a la perfección en Él, el Señor dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, dejando el ministerio quíntuple para la edificación y perfeccionamiento de sus santos. Esta es la principal función de los cinco ministerios, la de capacitar, equipar y perfeccionar; lo cual va llevando a una evolución a través de algunas etapas de perfeccionamiento que podemos identificar en **Efesios 4:12-13**; una de estas etapas es la de la condición de un hombre maduro, que es un tipo de perfección que precede a la perfección de Cristo. Así que una de las funciones (y beneficios para los santos) del ministerio quíntuple, es que a través de su equipa-



Citas bíblicas para estudio

Santiago 1:25	1 Corintios 13:10
Santiago 1:4	Hebreos 5:14
Colosenses 4:12	
Filipenses 3:15	

miento podamos alcanzar la madurez, la condición de una persona madura. Esto también nos permite identificar que sin éstos (los cinco ministerios), mucho menos sin siquiera reconocerlos, jamás podríamos llegar a tener esa madurez necesaria para alcanzar la perfección, pues no estaríamos permitiendo que los delegados por Dios para esa función nos equiparan con ella.

Muchas versiones traducen la condición de un hombre maduro, como un varón perfecto, es decir, llegando a esa madurez espiritual alcanzamos la estatura del varón perfecto. La palabra en cuestión aquí es la G5046 *Teleios* que significa: perfecto, maduro, terminado y de edad completa. Esta palabra también la encontramos en **Mateo 5:48** “*Sed, pues, vosotros perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto*”; y en el contexto de este verso el Señor nos exhorta a amar a nuestros enemigos, a bendecir a los que nos maldicen, a hacer el bien a los que nos odian y a orar por los que nos persiguen para que podamos ser hijos de nuestro Padre. Por lo que un primer paso para ser maduros, es llegar a aprender a amar no solo cuando nos conviene, sino como el Señor nos amó a nosotros aun cuando éramos sus enemigos. Ser maduro es poder ver a alguien que consideremos un enemigo, y estar aún dispuestos a restaurarle. Vemos que esta madurez está ligada a alcanzar el amor perfecto de Dios, la mayor fuerza del universo; usando esta misma palabra (G5046 *Teleios*) en **1 Juan 4:18** leemos que el perfecto amor, o tomando la libertad de parafrasearlo: el amor maduro, echa fuera el temor.

Otra forma como se nos equipa para alcanzar esa madurez, es a través del dar y se manifiesta en la ofrenda. Lo vemos en **Mateo 19:21** cuando el Señor le dice al joven rico que si él quiere ser perfecto (maduro), que venda todos sus bienes y dé a los pobres. Para ser maduros debemos estar dispuestos a despojarnos y dar, para lo cual se nos equipa en los momentos que podemos ofrendar y diezmar, y es fundamental que los ministros del Señor continúen enseñando

sobre esa verdad tan atacada por los que no tienen madurez espiritual.

Una señal de esta madurez espiritual se manifiesta entre los que no van conforme al humanismo, la sabiduría humana, sino conforme el poder de Dios (**1 Corintios 2:5**), más adelante en el verso 6 Pablo dice que hablan sabiduría (sabiduría de Dios en misterio, oculta y predestinada para nuestra gloria) entre los que han alcanzado madurez, entre perfectos, por lo que alejarnos del humanismo y adentrarnos en la Palabra con la revelación del Espíritu que nos mostrará las “cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han entrado al corazón del hombre”, nos llevará a alcanzar la condición de un hombre maduro y a saber reconocer quién tiene o no tiene esa condición por las cosas que habla.

Otra forma de reconocer o alcanzar esta madurez, es a través de entender que al pueblo e hijos de Dios deben ocuparles las cosas espirituales, evolucionando hasta alcanzar las celestiales, no teniendo nuestra mirada en lo terrenal. En **Hebreos 9:11** leemos “*Pero cuando Cristo apareció como sumo sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto (G5046 *Teleios*) tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación*”, podemos ver que la perfección y consecuente madurez no se encuentra en cosas terrenales, en obras hechas de manos, sino en las del Espíritu y para que como pueblo alcancemos madurez espiritual los cinco ministerios nos deben equipar en las cosas espirituales y celestiales, no enfocándose en la edificación terrenal de la Iglesia.

Finalmente, debemos reconocer que la perfección y madurez no pueden venir de otra fuente que no sea de Dios, así como todo don perfecto (G5046 *Teleios*) desciende del Padre (**Santiago 1:17**), buscándolo a Él seremos engendrados por la Palabra, buscando hacer su voluntad, que también es perfecta (G5046 *Teleios*) (**Romanos 12:2**) seremos perfeccionados y alcanzaremos la madurez.

Plenitud de Cristo

Por Pablo Orellana

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13 LBA).

Sabemos que la principal función del ministerio quíntuple es de capacitar (G2675 *Katartízo*) a los santos, para que alcancemos los beneficios de conocer a Cristo en toda su plenitud, así como lo describe el Apóstol Pablo: *“y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como Él en su muerte” (Filipenses 3:10 LBA).*

Partiendo de estos versículos podemos notar que la condición de un hombre maduro o varón perfecto es la estatura de Jesús ungido, caminando sobre las aguas, así como el primer Adán para sojuzgar aves del cielo y peces del mar, esto es un alma viviente o perfeccionada. Pero también vemos que está la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, esto es el postrer Adán que vino a ser espíritu vivificante, pero esa estatura es la del Señor resucitado y ya exaltado. En nuestro caso esa medida representa nuestra participación de la naturaleza divina de la cual habló el Apóstol Pedro: *“por medio de las cuales nos ha concedido sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que por ellas lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:4 LBA).*

Esto quiere decir entonces que los cinco ministerios tienen que estar presentes hasta que todos alcancemos las estaturas, medidas y capacidades que el Apóstol Pablo menciona en **Efesios 4:13**, es decir que los ministros tienen que estar aquí, no solamente hasta que la Iglesia sea arrebatada, sino que incluso en la tribulación, para que

todos alcancen la unidad de la fe y la plenitud de Cristo. Pero estos ministros alcanzan esa función, no en cuerpo terrenal sino con cuerpo espiritual como el del Señor Jesucristo. Entonces los ministros capacitan a los santos para que puedan participar y llegar al pleno conocimiento del hijo de Dios, pero esa capacitación, como bien se define en el griego original que es la palabra G2675 *Katartízo*: completar totalmente, reparar (literalmente o figurativamente) o ajustar: hacer apto, completar, constituir, perfeccionar, perfectamente, preparar, remendar, restaurar y unir.

Quiere decir que la función del ministerio quíntuple es muchas veces hacer apto al pueblo para toda buena obra (**2 Timoteo 3:17 LBA**), constituir puede ser también nombramientos ministeriales por medio de la voluntad del Señor (**Hechos 1:21-22 LBA**), por mencionar algunas de estas funciones, pero debemos notar que son por lo menos seis pasos previos que se deben de alcanzar antes de llegar a la plenitud de Cristo y esto nos deja ver que es un momento de total perfección en Cristo Jesús. Ya que el Señor resucitado dijo: *“... toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28:18-19 LBA)*, impresionante notar que el Señor en la tierra tenía autoridad y aquí nos dice que toda autoridad le fue dada en la tierra y en el cielo.

Debemos llegar a esa plenitud de saber quién es Él, que lo que pidamos en su nombre se cumplirá y por eso es que debemos ser capacitados – *katartizados* – en la fe del hijo de Dios, en amor y en el conocimiento pleno de Él, para que entonces podamos hacer las obras que en esta tierra hizo nuestro Señor bendito, *“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, las obras que yo hago él también las hará; y mayores que éstas hará, porque yo voy a mi Padre. Y todo lo que pidiereis en mi nombre, esto haré; para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Juan 14:12-13 RVG).*

A todos los que Dios conoció de

antemano, los predestinó a ser conformes a la imagen de su Hijo. Al igual que hemos nacido de la imagen del Adán terrenal, también se hará cargo de la imagen del Adán celestial (**1 Corintios 15:49**). Cristo *“el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aún para sujetar todas las cosas a sí mismo” (Filipenses 3:21).* *“Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria” (Colosenses 3:4).*

El Apóstol Pablo, en la carta a los efesios nos dice que, si oímos de Él y se nos fue enseñado acerca de Él, y esto por sus ministros encargados de capacitar, enseñando a despojarse del viejo hombre (**Efesios 4:21-22**). Porque solo de esa manera entonces seremos semejantes a Él, renovándonos día a día.

“y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente, y os vistáis del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:23-24 LBA). Dejémonos capacitar (*katartizar*) por el ministerio quíntuple para poder así alcanzar la santidad, la unidad y el conocimiento pleno, un hombre perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.



Citas bíblicas para estudio

Romanos 8:29 LBLA

Colosenses 2:9-10 LBLA

2 Corintios 3:18 RV60

Efesios 1:22-23 RVG

Juan 1:16 LBLA

Cuando estamos junto a las aguas

Miriam siendo una niña, siguió de lejos la cesta calafateada que la madre había echado al río Nilo, para salvar así a Moisés, de la persecución que faraón había ordenado contra los niños varones, evitando así que de ellos se levantara un libertador para Israel (**Éxodo 2:4-10**). Otra vez que Miriam estuvo junto a las aguas, fue cuando el poder de Dios se manifestó de manera portentosa, viendo cómo se hacía un camino en el Mar salvando así, al pueblo de Israel de la persecución de faraón. Ella celebró con gozo alzando su pandero y brotando de sus entrañas un cántico a Jehová y todas las mujeres salieron con ella danzando. *“Y Miriam la profetisa, hermana de Aarón, tomó en su mano el pandero, y todas las mujeres salieron tras ella con panderos y danza. Y Miriam les respondía: Cantad al Señor porque ha triunfado gloriosamente; al caballo y su jinete ha arrojado al mar”* (**Éxodo 15:20-21**).

Cuando estamos junto a las aguas, figura de la Palabra de Dios, nos cubrimos de caer en rebeldía, murmuración, etc. Porque vemos que cuando Miriam está en la tienda con su hermano Aarón, critican y traman una rebelión en contra de Moisés, el líder que Dios había levantado, cuestionando a Moisés porque su esposa era una mujer cusita, diciendo: ¿qué, acaso Dios sólo habla a través de Moisés? Y les dijo Dios: *“...¿Por qué, pues, no temisteis hablar contra mi siervo, contra Moisés? Y se encendió la ira del SEÑOR contra ellos, y El se fue. 10 Pero cuando la nube se retiró de sobre la tienda, he aquí que Miriam estaba leprosa, blanca como la nieve. Y cuando Aarón se volvió hacia Miriam, vio que estaba leprosa”* (**Números 12:8**).

Las aguas son figura de la Palabra de Dios, nosotros escogemos estar junto a las aguas o a la puerta de la tienda donde fácilmente se es tentado por el enemigo para caer en cosas que no agradan al Señor. ¿Queremos estar junto al río de agua viva o junto a un río turbulento donde fácilmente alcanza el pecado de una u otra forma?

Juan 4:14 dice: *“pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él, en una fuente de agua que brota para vida eterna”*.

Hermana Leticia de Enríquez
Iglesia de Cristo Ebenezer zona 4

MINISTERIOS EBENEZER

PROCLAMA PROFÉTICA



31 DE DICIEMBRE

CAMPO DE MARTE | CIUDAD DE GUATEMALA

DESDE LAS 2:00 P.M.

#PROCLAMAPROFETICA2020



/ministeriosebenezer

ENTRADA GRATUITA

www.ebenezer.org.gt

M I N I S T E R I O S E B E N E Z E R

Santa Cena

7 y 8
DICIEMBRE

07:30, 11:00, 14:30 y 18:00hrs.

TRANSMISIÓN EN VIVO:



@ministeriosebenezer



YouTube /apostolsergioenriquez

www.ebenezer.org.gt

DESCARGA NUESTRA APP:



DISPONIBLE EN:

